



"EL HUESPED", de Matías Rafide.— "VISA ENARDECIDA", de Juan Jorge Molinelli.

"EL HUESPED", de Matías Rafide.— Santiago.

El poeta de "El corazón transparente" (1960) y "Tiempo ardiente" (Madrid, 1962), no ha recorrido en vano los senderos cruciales que ponen a prueba el destino del hombre creador y la desolada existencia de un pensamiento despojado de lo epidérmico y fugaz. El rigor de una verdad lírica en que la forma expresa y define la esencia del ser, se hace valioso y determinante en este depurado manejo de versos donde lo humano original, se trasmuta con la idea, en gema compacta cuyo cristal delata las levisimas ondas de un inviolable huir interior. El espíritu que ayer se embriagaba con el alroso juego de imágenes subvertidas por el hombre pasional aunque montalmente exigido, se despoja hoy de las arenas candentes tras su baño lustral y se enfrenta al tiempo pulsando la hoja acerada y sutil del drama cotidiano, del ser fastigado por los años que no se de endrán. Las imágenes, en ordenada legión o a la desbandada, rastrean el origen de la creciente sombra que toca a los confines de la entraña conmovida. ¿Para qué los sueños, la ternura, la vida procreada, el anegarse en la luz y en la brasa si todo nos vuelve a la orfandad y a la microvivencia del núcleo sujeto en el límite de la materia? Mas este marasmo del ser, válido como esencia de lo carnal, como signo primero y cifra proporcional del universo, rechaza los recursos formales manejados con holgado gozo por el poeta en obras anteriores que siendo producto de superior alquimia nos entregan generosa complacencia emocional y señoría idiomática. En "El huésped" corre abismal y lacerante, desde vigilados e invisibles vene-

Por Lautaro Yankos

ros, el pensamiento desnudo y espectral de esta hora, que no podrá ser respondido por el nuevo humanismo ni por el desafío de la ciencia. ¿Qué somos? ¿A dónde caminamos? ¿Por qué este helado suspenso en un mundo estremecido y alucinado por la máxima civilización? ¿Por qué nuestro yo-isema y desvelado?

No es Rafide, por supuesto, el primer poeta que se detiene y vacila ante esta disyuntiva del espíritu, víctima de un existir que pareció superado y sólo constituye un regreso a la miseria original. Si la filosofía se ha dado a la tarea de iluminar esta zozobra, la poesía de Rafide se enraiza con "El huésped" en los repliegues del yo viviente y recorre las estancias permitidas al hombre estremecido por esta evidencia de cuanto le es negado.

El poeta, que por fuerza de sus fervores iniciales cultivó sin fatiga la imagen, repechando hoy hacia el logro feliz y pleno, tala y poda, y llevándola universo adentro, con su inelencencia terrestre, crea arquitecturas espaciales, coñidos escorzos que establecen una jerarquía en la expresión de esta trágica aventura del hombre. Cada poema nos entrega un simbolismo castigado, austero, que densifica la estructura y le impone perspectivas que acunan lo íntimo y trascendente del ser desamparado en la orilla del cosmos.

Abrimos el libro al azar y tenemos el ejemplo:

Alguien lanza moneda,
al vacío. Muertos traseros
cerceanan multitudes de anillos.
Mis ojos navegan entre la piel
baldía. Y bajo huesos
tristes hay naves
remotísimas.

"El huésped" [artículo] Yankas Lautaro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Yankas, Lautaro, 1902-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El huésped" [artículo] Yankas Lautaro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile